



QR-Code *Boletín Bibliográfico Electrónico*.

**Año 2. Número 5, marzo 2010**

**ISSN 1851-7099**

**5**

**Boletín Bibliográfico Electrónico**

**del Programa Buenos Aires de Historia Política**



**PROGRAMA  
BUENOS AIRES  
DE HISTORIA POLÍTICA  
DEL SIGLO XX**

**Boletín Bibliográfico Electrónico**

*<http://historiapolitica.com/boletin/>  
boletin@historiapolitica.com*

publicación semestral del **Programa Buenos Aires**

ISSN 1851-7099

Domicilio del *Boletín*:  
Facultad de Humanidades - UNMdP  
Funes 3350  
7600 Mar del Plata, Pcia. Buenos Aires  
Argentina.

Staff

**Directora**

Marcela Ferrari

**Secretaria**

Mariana Pozzoni

**Equipo Editorial**

Sabrina Ajmechet  
Lucía Bracamonte  
Juan Luis Carnagui  
Juan Luis Martirén  
Ana Virginia Persello  
Ana Leonor Romero  
Nicolás Silliti  
María Inés Tato.

**Edición digital**

Nicolás Quiroga

## INDICE

## Dossier

Sobre *El estado burocrático autoritario, 1966-1973. Triunfos, derrotas y crisis*, de Guillermo O'Donnell.

Edición y presentación: Luis Alberto Romero (UBA – CONICET – UNSAM)

*Una de las mejores explicaciones de la historia política*, por Julio Melon Pirro (UNMDP- UNICEN)

*Ir más allá de O'Donnell*, por Daniel Mazzei (UBA)

*Entre la ciencia política y la historia, entre los actores y las estructuras*, por María Mercedes Prol (UNR)

*Un breve comentario a M.M. Prol, D. Mazzei y J. Melon Pirro*, por Guillermo O'Donnell (UNSAM)

*Epílogo a la nueva edición de El estado burocrático autoritario*, por Guillermo O'Donnell

## Reseñas

Adamovsky, Ezequiel, *Historia de la clase media argentina: apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-200*. Buenos Aires, Planeta, 2009. Por Mónica Bartolucci (UNMDP)

Amado, Ana, *La imagen Justa. Cine argentino y política (1980-2007)*. Buenos Aires, Colihue, 2009. Por Pedro Sorrentino (UNC)

Bartolucci, Mónica, *Pequeños grandes señores. Italianos y estrategias de ascenso social, Mar del Plata, 1910- 1930*. Buenos Aires, Prometeo, 2009. Por Yolanda de Paz Trueba (UNICEN)

Barry, Carolina, *Evita capitana. El partido peronista femenino, 1949-1955*. Caseros, Eduntref, 2009. Por Leandro Lichtmajer (ISES – CONICET - UNT).

Bataillon, Gilles, *Génesis de las guerras intestinas en América central (1960-1983)*, México, Fondo de Cultura Económica, 2008. Por Germán Friedmann (UBA – UNSAM - CONICET)

Belini, Claudio, *La industria peronista*. Buenos Aires, Edhasa, 2009. Por Silvia Badoza (UBA)

Bertoni, Lilia Ana y Luciano de Privitellio (comps.), *Conflictos en Democracia. La vida política argentina entre dos siglos*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009. Por Matías Bisso (UNLP – UNSAM)

Buchbinder, Pablo, *¿Revolución en los claustros? La Reforma Universitaria de 1918*. Buenos Aires, Sudamericana, 2008. Por Juan Manuel Romero (UBA).

Bustamante, Javiera y Stephan Ruderer, *Patio 29. Tras la cruz de fierro*. Con fotografías de Mara Daruich. Santiago, Ocho Libros Editores, 2009. Por Emilio Crenzel (CONICET – UBA).

Casullo, Nicolás, *Peronismo. Militancia y crítica (1973-2008)*. Buenos Aires, Colihue, 2008. Por Martina Garategaray (CONICET- UNQ)

Cattaruzza, Alejandro, *Historia de la Argentina, 1916- 1955*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009. Por Romina Orlando (UBA-FLACSO)

Chatterjee, Partha, *La Nación en tiempo heterogéneo y otros estudios subalternos*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2008. Por Silvia T. Alvarez (UNS).

Cheresky, Isidoro (comp.), *Las urnas y la desconfianza ciudadana en la democracia argentina*. Rosario, Homo Sapiens Ediciones, 2009. Por Facundo Salles Kobilanski (UBA - IIGG).

Domingues, José Mauricio, *La modernidad contemporánea en América Latina*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009. Por María de las Nieves Agesta (UNS).

Feierstein, Daniel, *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*. FCE, 2007 (reimpresión 2008). Por Cintia González Leegstra (CISH, UNLP – CONICET).

Feld, Claudia y Stites Mor, Jessica (coords.), *El pasado que miramos. Memoria e imagen ante la historia reciente*. Buenos Aires, Paidós, 2009. Por Andrea Torricella (CONICET- UNMDP).

Félix Ovejero, Lucas, *Incluso un pueblo de demonios: democracia, liberalismo, republicanism*. Buenos, Katz editores, 2009. Por Laura Cucchi (UBA-CONICET).

Fernández, Ana María y colaboradores, *Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas*. Buenos Aires, Biblos, 2008. Por Fernando Vissani (UNMdP).

Finocchio, Silvia, *La escuela en la historia argentina*. Buenos Aires, Edhasa, 2009. Por Laura Cristina del Valle (UNS).

Georgieff, Guillermina, *Nación y revolución. Itinerarios de una controversia en Argentina (1960-1970)*. Buenos Aires, Prometeo, 2009. Por Roberto Luis Tortorella (CONICET – UNMdP).

Gutman, Amy, *La identidad en democracia*. Buenos Aires, Katz editores, 2008. Por Ana Leonor Romero (Instituto Ravignani, UBA - CONICET).

Hora, Roy, *Los estancieros contra el Estado. La Liga Agraria y la formación del ruralismo político en la Argentina*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009. Por Juan Luis Martirén (CONICET – FLACSO- UNICEN).

LaCapra, Dominick, *Historia y memoria después de Auschwitz*. Buenos Aires, Prometeo, 2009. Por Santiago Cueto Rúa (CISH, UNLP - CONICET)

Licht, Silvia, *Agustín Tosco, 1930-1975. Sindicalismo clasista, socialismo y peronismo revolucionario*. Buenos Aires, Biblos, 2009. Por Ana Elisa Arriaga (UNC- CONICET)

Lida, Miranda y Mauro, Diego (coord.), *Catolicismo y sociedad de masas en Argentina: 1900- 1950*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2009. Por José Zanca (UdeSA – CONICET)

Melon Pirro, Julio César, *El peronismo después del peronismo. Resistencia, sindicalismo y política luego del 55*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009. Por José Marilése (UNS - CONICET)

Mudrovcic, María Inés (ed.), *Pasados en conflicto. Representación, mito y memoria*. Buenos Aires, Prometeo, 2009. Por Silvina Jensen (UNS - CONICET)

Otero, Hernán, *La guerra en la sangre. Los franco-argentinos ante la Primera Guerra Mundial*. Buenos Aires, Sudamericana, 2009. Por María Inés Tato (CONICET – PEHESA, Instituto Ravignani, UBA).

Philp, Marta, *Memoria y política en la Historia Argentina reciente. Una mirada desde Córdoba*. Córdoba, UNC, 2009. Por Leandro Inchauspe (UNC).

Rapoport, Mario y Spiguel, Claudio, *Relaciones tumultuosas. Estados Unidos y el primer peronismo*. Buenos Aires, EMECE, 2009. Por Claudio Panella (UNLP).

Rein, Raanan, Carolina Barry, Omar Acha y Nicolás Quiroga, *Los estudios sobre el primer peronismo. Aproximaciones desde el siglo XXI*. La Plata, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires “Dr. Ricardo Levene”, 2009. Por Lucía Santos Lepera (ISES - CONICET)

Sader, Emir, *El Nuevo Topo. Los caminos de la izquierda latinoamericana*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009. Por Pablo Pérez Branda (CONICET – UNMdP)

Stawski, Martín Esteban, *Asistencia social y buenos negocios. Política de la fundación Eva Perón. 1948-1955*. Buenos Aires, Imago Mundi, 2009. Por Juan Cruz Fernández (UNS).

Svampa, Maristella y Pablo Stefanoni (comps.), *Bolivia. memoria, insurgencia y movimientos sociales*. Buenos Aires, El Colectivo- CLACSO Libros, 2007. Por Candela De Luca (CONICET).

Traverso, Enzo, *A sangre y fuego. De la guerra civil europea, 1914-1945*. Buenos Aires, Prometeo, 2009. Por Nicolás Sillitti (UBA).

Weitz, Eric, *La Alemania de Weimar. Presagio y tragedia*. Madrid, Turner Noema, 2009. Por Juan Luis Carnagui (CONICET – CISH, UNLP).

Zanatta, Loris, *Breve historia del peronismo clásico*. Buenos Aires, Sudamericana, 2009. Por María del Mar Solís Carnicer (IIGHI, CONICET - UNNE).

### Reseñas críticas y comentarios

Badaró, Máximo, *Militares o ciudadanos. La formación de los oficiales del Ejército Argentino*. Buenos Aires, Prometeo, 2009. Por Germán Soprano (CONICET- UNQ- UNLP)

Figes, Orlando, *Los que susurran*. Buenos Aires, Edhasa, 2009. Por Elisa Pastoriza (UNMdP).

Gallo, Ezequiel, *Vida, Libertad, Propiedad. Reflexiones sobre el liberalismo clásico y la historia*. Buenos Aires, EDUNTREF, 2008. Por Eduardo Zimmermann (UDES).

## Presentaciones de libros

Bohoslavsky, Ernesto, *El Complot Patagónico. Nacionalismo, conspiracionismo y violencia en el sur de Argentina y Chile (Siglos XIX y XX)*. Buenos Aires, Prometeo, 2009. Por Andrés Bisso (UNLP – CONICET)

Lobato, Mirta, *La prensa obrera*. Buenos Aires, Edhasa, 2009. Por Sylvia Saítta (UBA - CONICET)

## Comentario de libros relacionados

“El exilio político de los '70: entre el ‘olvido’ y la visibilidad como fenómeno colectivo”. Por Mariana Pozzoni (CONICET-UNMdP).

## Reflexiones

“La historia frente a los tiempos de la dispersión”, por Antonio Annino (Universidad de Florencia).

## Entrevista

“La ciencia política y la sociología en diálogo con la historia. Entrevista a Marcos Novaro”. Por Fernando M. Suárez (UNMdP).

## Presentación de colección documental

Comisión Provincial por la Memoria, Área Centro de Documentación y Archivo: Colección 7, *Universidad Nacional del Sur (1957-1975)*, 2009. Por Patricia A. Orbe (UNS – CONICET).

## NORMAS PARA EL ENVÍO DE MATERIALES

El *Boletín bibliográfico electrónico* del Programa Buenos Aires de Historia Política es una publicación de periodicidad semestral dedicada a la difusión de los avances de historia política referida –especial mas no exclusivamente- al período comprendido entre fines del siglo XIX y la actualidad.

El comité editorial espera y alienta la participación de investigadores en distintas instancias de formación, para que colaboren con él a través de contribuciones que integran distintas secciones del *Boletín*, sujetas a referato. Abre la posibilidad de enviar contribuciones para dos de ellas: reseñas y resúmenes de tesis de postgrado. Las reseñas son textos de hasta 700 palabras y los resúmenes de tesis, de hasta 1400.

Recibe, además, propuestas para participar con comentarios críticos, entrevistas o textos destinados a algunas de las otras secciones, las cuales quedarán a consideración del Comité Editorial.

Los documentos se enviarán por correo electrónico exclusivamente, en formato RTF o “.doc” (Word), a [boletin@historiapolitica.com](mailto:boletin@historiapolitica.com).

Las notas sólo se incluirán en los estados de la cuestión, las entrevistas y en artículos historiográficos. No se admiten en el resto de las secciones. Serán automáticas, con cifras árabes y siempre ubicadas a pie de página. Los apellidos incluidos en las notas usarán mayúsculas sólo en la primera letra. El título de la obra se incluirá en cursiva y el pie de imprenta se organizará de la siguiente manera: editorial, fecha y lugar de edición.

Deberá mencionarse la adscripción institucional y el e-mail de los autores, a continuación del nombre.

# **COMENTARIOS DE LIBROS RELACIONADOS**

POR MARIANA POZZONI  
(CONICET - UNMDP)

Una vez producido el retorno democrático en 1983, la política sobre la memoria del pasado reciente se construyó fundamentalmente a partir de la recuperación de los militantes de las organizaciones armadas en su condición de víctimas del terrorismo de Estado, mientras que su carácter de protagonistas fue soslayado (Vezzetti, 2009).

En este contexto, el *Nunca Más* no incluyó al exilio dentro del universo de modalidades represivas y, como consecuencia, un sector de la militancia fue "olvidado": el de los exiliados. Tres factores principales coadyuvaron para que esto fuera así. Por un lado, la contundencia del drama de los "desaparecidos", seguido por el de los torturados y los presos, que devaluó la importancia del problema del destierro. Por otro lado, la descalificación producida por la pervivencia de ciertas ideas presentes en el discurso militar que consideraron "subversivos apátridas" a los militantes que desde el exterior encarnaron la lucha antidictatorial (Jensen, 2007). Un tercer elemento estuvo vinculado al estigma que se generó en el interior de las organizaciones, que no facilitaron ni propiciaron la salida de sus militantes, en torno a aquellas personas que por una opción individual decidieron partir del país para salvar sus vidas, que se manifiesta en una necesidad de autolegitimación en las narrativas presentes de los exiliados (Franco, 2008).

Durante varios años el "silencio" acerca del exilio se mantuvo y las organizaciones de Derechos Humanos prestaron escasa atención a esta problemática. El desinterés fue extensivo a los cientistas sociales, quienes lo consideraron una cuestión poco relevante o no abordable. Sin embargo, desde mediados de los '90 el tema ha concitado un renovado interés y se han publicado una serie de trabajos al respecto. El recorrido que sigue da cuenta del modo en el que recientemente ha sido abordado el exilio político de la década del '70 a través de tres obras publicadas por Silvina Jensen (2007), Marina Franco (2008) y Daniel Korinfeld (2008). En el caso de las primeras, se trata de trabajos resultantes de investigaciones doctorales de Historia que abordan la cuestión a partir de dos estudios de caso: el de las comunidades de exiliados en Cataluña (1976- 2006) y en Francia (1973- 1983), respectivamente. Por su parte, el libro de Korinfeld constituye una adaptación de su tesis de Maestría en Salud Mental Comunitaria, que

aborda las subjetividades de militantes políticos adolescentes que partieron con diferentes destinos entre 1975 y 1984.

El eje común que atraviesa los trabajos es recuperar el exilio que tuvo lugar en la década de 1970 como una experiencia política colectiva. Todos acuerdan con el carácter heterogéneo, complejo y polisémico del fenómeno, que está atravesado por una pluralidad de historias individuales pero que responde a un mismo hecho: la necesidad de supervivencia. Así, los autores reivindican esa experiencia como una modalidad dentro del universo de prácticas represivas del terrorismo de Estado y buscan, a partir de sus estudios, devolver el carácter de sujetos activos a los hombres y mujeres que debieron partir al extranjero durante la última dictadura militar argentina y otorgarles visibilidad.

Los trabajos de Jensen y Franco presentan un esquema similar que recorre las características del fenómeno y los aspectos generales de la emigración a Cataluña y a Francia, respectivamente; los vaivenes de la partida y de la recepción de las sociedades de acogida; la conformación de organizaciones en el exilio; el análisis de algunos momentos de tensión vividos con motivo del Mundial de Fútbol de 1978, el Congreso Mundial de Cáncer el mismo año y la Guerra de Malvinas; y, finalmente, los dilemas ante la posibilidad del retorno y sus dificultades.

En lo que respecta al libro de Jensen, la autora reivindica la "politicidad" del fenómeno a partir de tres elementos, a saber: 1) la filiación política previa de los exiliados; 2) la construcción de ese colectivo por parte de los militares como sus enemigos políticos; 3) la continuidad del compromiso militante en el exterior mediante la lucha antidictatorial. Estas consideraciones, creemos, no se limitan a la experiencia exílica en Cataluña sino que caracterizaron al conjunto de los exiliados. Los aspectos que sí la distinguen de las otras –especialmente la desarrollada en Francia, puesto que el libro de Franco permite realizar un contrapunto– están vinculados, por un lado, al vacío legal existente en España

en relación con los desterrados y la lucha por introducir el Derecho de Asilo en la constitución española. Por otro lado, a la identificación que se produjo entre catalanes y argentinos en relación con una historia común de dictaduras y destierros, y con la inscripción de las denuncias contra la dictadura en la coyuntura política española de la lucha antifranquista y en el clima de la transición a la democracia.

En cuanto a la labor de las organizaciones del exilio, hubo dos instituciones que se destacaron, la Casa Argentina a Catalunya, referente asociativo de tipo socio-cultural, y la Comisión de Solidaridad de Familiares de Desaparecidos, Muertos y Presos Políticos de Barcelona (COSOFAM), que se constituyó como una plataforma de defensa de los derechos humanos y tenía sede también en otros países. Los objetivos generales de esas y otras asociaciones del mismo tipo apuntaban a la solidaridad entre los exiliados y a la denuncia de las violaciones a los derechos humanos, al intento de lograr la unidad en la heterogeneidad, mantener la identidad nacional y dar soluciones a los problemas concretos de los afectados (situación legal, vivienda, trabajo, etc.).

La idea de heterogeneidad de experiencias y recorridos previos es una característica referida por todos los autores y un aspecto fundamental para comprender la dinámica interna y las transformaciones producidas en los exiliados a partir de la relación con las sociedades de acogida. La lógica política de exclusión del adversario en la que se habían formado los militantes y la reproducción de las diferencias ideológicas de los emigrados en las organizaciones en el exterior constituyeron un factor de debilidad y fueron generadoras de tensiones entre los integrantes nativos de las asociaciones, que evaluaron negativamente el grado de "politización" de sus colegas argentinos.

En el caso de Francia, los núcleos más importantes de argentinos estuvieron vinculados al Comité Argentin d'Information et Solidarité (CAIS), a COSOFAM París y a la Commission

Argentine des Droits de l'Homme (CADHU). Si bien el primero se autorrepresentaba como no partidario, asistió a una ruptura en 1979 debido a las tensiones entre los miembros de las dos organizaciones políticas mayoritarias que lo integraban, Montoneros y PRT-ERP, que pugnaban por imponer su perspectiva para recomponerse luego bajo una estructura más abierta y participativa. Las dos restantes eran organizaciones vinculadas directamente con la defensa de los derechos humanos, tenían sedes en distintos países y se definían a sí mismas como apartidarias, aunque en Francia los simpatizantes del PRT predominaban en COSOFAM y los Montoneros en la CADHU.

Como mencionamos, los franceses percibían una extrema "politización" de los emigrados, que provocaba un desencuentro con los argentinos que luchaban por la misma causa e impedía la posibilidad de encarar iniciativas conjuntas. Este factor y la emergencia en la Argentina del movimiento de Madres de Plaza de Mayo como nuevo actor de la "resistencia" influyeron entre los emigrados moldeando nuevas formas de intervención.

En relación con lo expuesto, la idea fuerza que plantea Franco es que los emigrados políticamente activos en Francia se constituyeron como un "nuevo actor político" cuyo perfil se vinculó a la defensa de los derechos humanos. Este nuevo perfil estuvo moldeado por la interacción con las sociedades de acogida y de expulsión, y no debe ser entendido como "despolitización" sino como un cambio ideológico progresivo en el que esos derechos se convirtieron en el primer contenido "político" y en instrumento de la lucha antidictatorial. La búsqueda de "neutralidad" resultó necesaria para garantizar la legitimidad del pedido de solidaridad en el medio francés. Se puede imaginar que la necesidad de llegar a un acuerdo básico en torno a los derechos humanos para fortalecer el impacto de la denuncia internacional fue común a los grupos de exiliados en otros países.

La autora realiza una diferenciación de conceptos entre emigrantes políticos, exiliados y refugiados. El primero se refiere a la totalidad de los actores involucrados, el segundo alude a una autodenominación de los sujetos que se reconocen a sí mismos como exiliados, y el tercero designa a quienes tuvieron ese estatuto en virtud del valor jurídico otorgado por la Convención de Ginebra

de 1951, que instauró oficialmente la política moderna de asilo en Francia, país históricamente vinculado con los derechos humanos.

Esta última acepción nos conduce a una diferenciación con respecto a la situación catalana y al abordaje de las particularidades de la cuestión en Francia. Había tres alternativas legales para quienes "optaban" por este destino: 1) solicitar el estatuto jurídico de "refugiado", accesible para aquellos que pudieran demostrar persecución efectiva; 2) residir como inmigrante; 3) pedir permiso de residencia como trabajador. En 1974, en un contexto de crisis económica, se cerró oficialmente la entrada a inmigrantes, pero el derecho de refugio nunca fue puesto en cuestión.

Por otra parte, la experiencia en Francia se dio en un contexto de ascenso de la izquierda y de un sostenido crecimiento del Partido Socialista (PS), que culminó con la llegada de François Mitterrand al poder en 1981. La autora expone que, dada la condición de los argentinos como perseguidos políticos de un régimen autoritario de derecha y como "revolucionarios latinoamericanos", fue natural que obtuvieran las simpatías de las izquierdas francesas, entre las cuales se destacó la del PS.

Si bien el exilio en Francia no fue tan numeroso como el que tuvo lugar en México o España, Franco destaca la importancia que le otorgó el régimen militar en virtud de la asociación automática de ese país con los derechos humanos que formaba parte de su imaginario, al que identificaba como espacio de encuentro internacional de la subversión y el terrorismo. La autora analiza cuatro momentos de tensión que evidenciaron la desconfianza y el malestar de los militares respecto del ámbito internacional en general y de Francia en particular. El primero de ellos tuvo lugar con motivo de la inminente realización del Mundial de Fútbol de 1978 y el boicot al evento que tuvo su epicentro en Francia en 1977. En esa oportunidad, los comités argentinos en ese país presentaron posiciones ambiguas y, en su mayoría, se manifestaron contrarios al boicot o estuvieron al margen del mismo. Franco postula cuatro factores explicativos de esta postura: 1) la influencia de las

organizaciones político-partidarias como el PRT y Montoneros, que se expresaron en contra del boicot por considerar que el Mundial debía ser una forma de mostrar la "verdadera situación" del país; 2) la existencia de una distancia cultural entre franceses y argentinos que se manifestó en la desconfianza mutua; 3) la tradicional pasión popular de muchos argentinos por el fútbol y su peso en el entramado de símbolos nacionales altamente movilizantes; 4) la tendencia a encerrarse en los propios códigos y la compañía de los connacionales, propia de toda experiencia de emigración forzada, que puede haber limitado la participación en algo que se percibía como "muy francés", puesto que el boicot se transformó en un debate interno al ser utilizado por las izquierdas para oponerse al gobierno, que se mostraba pasivo frente a la desaparición de ciudadanos franceses.

Un segundo momento de tensión se produjo en relación con el boicot al Congreso Mundial de Cáncer organizado también durante 1978 en Buenos Aires, y la convocatoria a un contracongreso en París. Este hecho no tuvo gran repercusión entre los emigrados en Francia dados su menor poder de movilización social y nacionalista y la limitada dimensión pública de una cuestión científica.

El tercer hecho está vinculado con la presencia militar en Francia, a partir de dos situaciones concretas. La primera está ligada a la puesta en marcha de un proyecto militar para contrarrestar la llamada "campana antiargentina" y la instalación de un centro de operaciones en París, conocido como "Centro Piloto" (1977-1979), el cual tuvo como objetivo paralelo el control represivo sobre los emigrados. La segunda se relaciona con las tareas de infiltración que Alfredo Astiz llevó a cabo en el seno del CAIS en 1978, que reavivaron el temor y el sentimiento de amenaza entre los desterrados.

Finalmente, la última situación

ensionante se vivió con motivo de la Guerra de Malvinas en 1982, que alentó el fervor nacionalista entre los emigrados. Jensen y Franco coinciden en sostener que la respuesta más frecuente entre los entrevistados es que "Malvinas dividió al exilio"; sin embargo, desde las narrativas presentes pocos "recuerdan" haber estado "a favor" del conflicto. La guerra produjo una ambivalencia derivada de la tensión entre privilegiar una posición de enfrentamiento con la dictadura o con el imperialismo británico. La posición peronista y montonera se manifestó entusiasta frente a la posibilidad de recuperación de las islas y tuvo dos efectos principales: por un lado, produjo la mencionada división y restó fuerza a la lucha antidictatorial; por otro, generó la incompreensión de los franceses y españoles, en los casos que nos ocupan, para quienes la realidad del régimen militar hacía ilegítima cualquier reivindicación nacionalista de la población.

La derrota de Malvinas dio el golpe definitivo al régimen y las posibilidades de apertura democrática se cristalizaron. En este contexto la posibilidad del retorno se abrió para los exiliados produciendo nuevas tensiones. Aquellos que no pensaron en volver fueron calificados de "traidores", y quienes lo hicieron se enfrentaron a una serie de dificultades derivadas de la imposibilidad de inserción laboral, al rechazo a una sociedad argentina a la que encontraron profundamente cambiada, a la tristeza de las "ausencias", ala estigmatización de la que fueron objeto por haber partido. Así, el dolor del exilio percibido por algunos como un "paréntesis", una ruptura violenta, una "cárcel", se reeditó, para muchos, con el desexilio.

El libro de Jensen, que avanza más en el tiempo y realiza un recorrido de la labor opositora de las organizaciones del exilio catalán frente a las leyes de Punto Final y Obediencia Debida y al Indulto, plantea algunas claves para comprender el renovado interés frente a la cuestión analizada, como el proyecto de reparación económica al exilio presentado en 1998 y la crisis del 2001, que generó una nueva oleada migratoria. La importancia del primero radica -pese a no haber sido aprobado aún- en haber reconocido al exilio como una consecuencia de la violencia política de los '70, así como también

a la actividad política de solidaridad de los exiliados durante la dictadura. Por su parte, la segunda facilitó la comprensión de la emigración como un proceso doloroso y permitió advertir que tiene una explicación colectiva.

En cuanto al libro de Korinfeld, plantea un "itinerario coral" a partir de la indagación de las subjetividades de cinco ex militantes, dos mujeres y tres hombres (adolescentes en el momento del destierro), mediante entrevistas en profundidad acerca del tiempo previo a la partida, la salida del país, las vicisitudes atravesadas hasta el retorno democrático y el dilema que planteó la posibilidad del retorno. Si bien algunos aspectos tratados son similares, este trabajo interdisciplinario tiene un enfoque diferente de los anteriores. El autor plantea la necesidad del abordaje de los acontecimientos dramáticos ocurridos en la Argentina durante el último cuarto de siglo pasado para comprender la irrupción de nuevas problemáticas psicosociales y clínicas en el área de la salud mental. En este sentido, el trabajo busca "descentrar la perspectiva del análisis del exilio como experiencia traumática *per se*, focalizada en sus aspectos psicopatológicos" porque considera que la misma refuerza la constitución de la categoría de "víctima", que "conlleva un sentido desubjetivante en tanto borra anticipadamente la posibilidad de la posición de agente que el sujeto conserva en situaciones existenciales extremas". Para apartarse de esta línea propone la noción de "afectado", que denota mejor el campo de tensiones sin despolitizar, invisibilizar ni dejar de diferenciar las responsabilidades del terrorismo de Estado, de las organizaciones y los sujetos (p. 41). Además, rescata también la condición de sujeto político previo de los individuos. La noción de subjetividad le permite realizar una articulación entre los aspectos psicológicos individuales y las historias colectivas al interrogar sobre los sentidos, las significaciones y los valores éticos y morales producidos en determinada cultura, las formas de apropiación por parte de los sujetos y los efectos prácticos.

Korinfeld sostiene que la partida planteó la necesidad de una reconfiguración identitaria que impactó particularmente en los adolescentes que habían constituido su identificación en el marco de una militancia que

exigía una transformación moral total de los sujetos que se incorporaban a ella. Pero, a su vez, la condición de adolescente supuso un componente de flexibilidad subjetiva para abordar acontecimientos con potencial traumático y situaciones que requieren altos grados de adaptabilidad. De este modo, el exilio encerró una serie de tensiones y ambivalencias. Constituyó a la vez una experiencia subjetiva compleja y un drama político colectivo; se presentó como una amenaza y una experiencia vigilada, pero también como un momento de apertura y de oportunidad.

A modo de cierre, cabe apuntar que esta línea de trabajos, al recuperar la voz de un sector de la militancia hasta hace unos pocos años "silenciado" u "olvidado", el de los exiliados políticos de la última dictadura militar, además de ser un aporte original y valioso contribuye a la comprensión global de lo acontecido durante el período del terrorismo de Estado. La inscripción del exilio en este marco permite abordarlo desde una perspectiva positiva, recuperando la importancia que tuvieron aquellos militantes que desde el exterior se comprometieron con la lucha antidictatorial e iniciaron también las primeras revisiones en torno al pasado reciente a partir de la aceptación de la derrota revolucionaria y la apertura de un debate acerca de las razones de la misma.

#### Bibliografía

- Marina Franco, *El exilio. Argentinos en Francia durante la dictadura*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.
- Silvina Jensen, *La provincia flotante. El exilio argentino en Cataluña (1976-2006)*, Barcelona, Casa América Catalunya, Colección KM 13.774, 2007.
- Daniel Korinfeld, *Experiencias del exilio. Avatares subjetivos de jóvenes militantes argentinos durante la década del setenta*, Buenos Aires, Del Estante, 2008.
- Hugo Vezzetti, *Sobre la violencia revolucionaria. Memorias y olvidos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.